



La Santa Sede

***PALABRAS DEL SU SANTIDAD BENEDICTO XVI
CON MOTIVO DE LA CONCESIÓN DE LA CIUDADANÍA HONORARIA
DE CASTELGANDOLFO A SU HERMANO GEORG RATZINGER***

Jueves 21 de agosto de 2008

*Eminencias,
excelencias,
autoridades,
queridos amigos:*

Es para mí motivo de profunda alegría que mi hermano pertenezca ahora al colegio ilustre de los conciudadanos honorarios de esta hermosa ciudad. Así, Castelvandolfo, si es posible, se hace aún más querida, más cercana a mi corazón. Por tanto, gracias por este gesto, también de mi parte.

Desde el inicio de mi vida, mi hermano ha sido siempre para mí no sólo compañero, sino además guía fiable. Ha constituido para mí un punto de orientación y de referencia con la clarividencia y la determinación de sus decisiones. Siempre me ha indicado el camino que debía tomar, incluso en situaciones difíciles.

Usted, señor alcalde, con sus hermosas palabras me ha hecho recordar los años transcurridos en Ratisbona, donde realmente la bella música que escuchaba en la catedral domingo tras domingo me confortaba y me proporcionaba un consuelo, una alegría íntima, reflejo de la belleza de Dios.

Mi hermano ha aludido al hecho de que entretanto hemos llegado a la última etapa de nuestra vida, a la vejez. Los días que nos quedan de vida se reducen progresivamente. Pero también en esta etapa mi hermano me ayuda a aceptar con serenidad, con humildad y con valentía el peso de cada día. Le doy las gracias.

Agradezco al municipio de Castelvandolfo este gesto, también para mí realmente gratificante. Concluyamos esta bonita ceremonia con la bendición.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana